



# PROMOVIENDO LA PARTICIPACIÓN DE PERSONAS MIGRANTES DESDE EL ENFOQUE INTERCULTURAL

PROYECTO CONSTRUYENDO UNA SOCIEDAD INTERCULTURAL



Servicio  
Jesuita a  
Migrantes

**CONSTRUYENDO**  
**UNA SOCIEDAD**  
**INTERCULTURAL**

*Promoviendo la participación de personas migrantes desde el enfoque intercultural*  
Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural, financiado por Open Society Foundation  
Área de Incidencia y Estudios, Servicio Jesuita a Migrantes

Fundación Servicio Jesuita a Migrantes

Lord Cochrane 104

**Dirección Nacional:** Waleska Ureta Cañas

**Dirección Área de Incidencia y Estudios:** Ignacio Eissmann Araya

**Autoras y Recopiladoras:** Francisca Ibáñez Zeballos y Camila Valdés Toloza

**Colaboradoras:** Ayelén Moreno Celis, Francisca Rodríguez Tapia, Bastián Orellana Albornoz  
y Paloma Huenchullanca

**Diseño:** Josefa Caballería Abarca.

# ÍNDICE

Prólogo	4
1. Marco Conceptual	6
2. Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural	12
3. Proceso participativo: metodología	14
4. Evaluación	32
Reflexiones sobre interculturalidad y participación	36
Bibliografía	40



**Ignacio Eissmann**  
**Director de Incidencia y Estudios**

## Prólogo

Chile, en los últimos cinco años, ha estado marcado por muchas situaciones y problemas sociales que han posicionado la necesidad de hablar sobre el país que queremos y los derechos que queremos garantizar. Desde el estallido social del 2019 hasta el proceso constitucional que se cierra en diciembre de 2023, hemos tenido múltiples debates públicos que han puesto en agenda la necesidad de hacer cambios institucionales y abordar problemas que afectan la vida cotidiana de las personas, como por ejemplo, la seguridad. Sumado a ello, hemos tenido flujos migratorios sin precedentes en nuestra historia, que han impactado fuertemente en la convivencia social, principalmente, en las regiones de la macro zona norte y Metropolitana.

Detrás de esto este escenario, surge - y es muy necesario que surja- la pregunta sobre cómo vivir juntos. Una forma de responder a ello, es partir por conocernos y reconocer que tenemos en común, tanto a nivel de los problemas que enfrentamos día a día, como de la forma en que nos gustaría enfrentarlos y resolverlos. Ello no solo facilita el acercar a personas y comunidades que pudieran estar separadas o desvinculadas en base a prejuicios, sino que también a cohesionarlas para vivir juntas en sociedad.

En este contexto, el proyecto “Construyendo una Sociedad Intercultural”, ha sido una apuesta por generar un espacio de encuentro entre personas chilenas y extranjeras, para conocerse, reconocer cuáles eran sus problemas comunes y pensar cómo abordarlos, con el fin de generar propuestas de acciones públicas a nivel local. Esto, en un contexto en el cual la migración se ha asociado fuertemente a los problemas de inseguridad, y en el que -como país- hemos desarrollado dos proyectos constituyentes.

Los resultados de esta experiencia no solamente han dejado un conjunto de propuestas que fueron entregadas a las autoridades locales, sino que también ha validado una metodología para trabajar con cualquier tipo de comunidades desde un enfoque intercultural. Esto es el gran valor del proyecto, especialmente como una forma de contribuir a que los debates públicos - en Chile- propongan el desafío de lograr acuerdos -en todos los niveles- sobre el cómo vivir en sociedad. De esta forma, la invitación a leer este cuadernillo, es también una invitación a aplicar una metodología que busca contribuir a construir comunidades más interculturales y cohesionadas.





## 1. MARCO CONCEPTUAL

El marco conceptual desempeña un papel crucial al proporcionar la base teórica que justifica y orienta las decisiones tomadas en el desarrollo del proyecto. Su importancia radica en contextualizar la relevancia de la participación de personas migrantes en Chile y los modelos de relacionamiento intercultural. En este sentido, no sólo se establece un fundamento teórico sólido, sino que también se enfatiza en la pertinencia práctica a la hora de abordar la participación de personas migrantes y la interculturalidad en contextos comunitarios y locales.

### 1.1 Participación de Personas Migrantes

La participación ciudadana, ya sea a nivel individual o colectivo, es fundamental en la interacción de los ciudadanos con el sistema político, permitiéndoles influir en la toma de decisiones y en la definición de las reglas que rigen el Estado (De la Fuente & Mlynarz, 2013). Cuando abordamos la participación de personas migrantes, nos adentramos en un aspecto crucial para su inclusión en la sociedad receptora.

La participación política y social de las personas migrantes desempeñan un papel esencial en la construcción de una identidad y un sentido de pertenencia en la sociedad receptora, así como en su contribución a la formulación de políticas que les afectan directamente (Lucas et al., 2008). A su vez, la carencia de este vínculo político y social obstaculiza la efectividad del proceso de inclusión social.

Promover la participación de personas migrantes no solo en la toma de decisiones que afectan a sus comunidades, sino también en la vida social y cultural, es clave para empoderarlos, garantizar el ejercicio de sus derechos y fomentar una ciudadanía inclusiva y plural. Este enfoque contribuye al progresivo mejoramiento de su calidad de vida y bienestar subjetivo (Hernández & Reymel, 2004).

En la década de 2010, Chile experimentó un aumento exponencial en el número de personas migrantes. Este fenómeno obligó a replantear gradualmente la gestión de los flujos migratorios, especialmente en el contexto de crisis humanitaria que presenció la salida de millones de personas desde sus países de origen hacia otras naciones de América Latina. Según el informe del Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG) de 2022, la población migrante en Chile se estima en 1.625.074 personas, mostrando un aumento absoluto de la población de 60.914 personas, y un aumento relativo de 3,9% con respecto al 2021. Dado el constante crecimiento de la población migrante en el país, es imperativo considerar mecanismos de participación ciudadana que promuevan la inclusión de esta población en la elaboración y ejecución de políticas públicas a nivel nacional.

Respecto a otros aspectos de la participación de la población migrante, la Encuesta Nacional de Migración (2022) revela que aproximadamente el 24% de las comunidades locales participa en diversas actividades. Las asociaciones religiosas lideran con la mayor tasa de participación, seguidas de cerca por las asociaciones deportivas y las juntas de vecinos/as. En lo que respecta a la participación electoral, según datos del SERVEL, en el plebiscito de 2022 en Chile, había 514.628 personas migrantes habilitadas para votar, según la legislación chilena. Sin embargo, solo el 2.4% de estas personas migrantes participaron en las elecciones de ese año (315.537 en total).

Dado este contexto, es fundamental incentivar la participación, convocar e incluir a la población migrante. En este sentido, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2023) argumenta que es crucial fortalecer y desarrollar mecanismos que permitan a la población migrante contribuir a los debates y la toma de decisiones políticas.

Reconocemos tres pilares que respaldan este enfoque:

**Derechos Humanos universales:** La participación de las personas migrantes no es solo un ideal, sino un derecho fundamental respaldado por la Carta Internacional de los Derechos Humanos. Este conjunto de derechos políticos es inalienable y se garantiza a todas las personas, independientemente de su origen. Promover la participación de personas migrantes desde una perspectiva basada en derechos es esencial para forjar una sociedad más inclusiva y justa (OIM, 2023).

**Beneficios mutuos:** La participación activa de personas migrantes genera beneficios recíprocos que fortalecen las relaciones entre países receptores y los propios migrantes. Esta colaboración se ha materializado en tratados bilaterales en varias naciones de la región, lo que demuestra que la inclusión contribuye a una cooperación más efectiva y a la construcción de sociedades diversas y enriquecedoras (OIM, 2023).

**Potenciar las contribuciones migratorias:** La inclusión adecuada de personas migrantes permite aprovechar al máximo las contribuciones que aportan. La migración es un fenómeno en constante aumento, y reconocer su impacto es esencial. Para que los migrantes desempeñen un papel significativo como actores políticos y sociales, es fundamental garantizar su participación activa en la toma de decisiones (OIM, 2023).

## 1.2. Modelos de relacionamiento

La migración ha desencadenado una profunda transformación en nuestras sociedades, dando lugar a diferentes modelos de relacionamiento que evolucionan desde la monoculturalidad hacia la multiculturalidad y, finalmente, a la interculturalidad (Hidalgo, 2017). La monoculturalidad se caracteriza por la existencia de sociedades y grupos homogéneos, donde los individuos comparten una única forma de expresión y comprensión de la realidad. Esta visión homogénea de la sociedad puede llevar a la exclusión de aquellos que no se ajustan a la norma cultural dominante. En el contexto migratorio, la monoculturalidad implica un enfoque que no permite una interacción y diálogo entre las distintas identidades culturales presentes en una sociedad.

En cuanto a las sociedades multiculturales, se observa que coexisten diversos grupos culturales que, en teoría, deben cohabitar en armonía, respetando y valorando la diversidad de las minorías étnicas y culturales. Sin embargo, aún persisten ciertas jerarquías culturales y el sometimiento a valores sociales comunes (Fanjul, 2010). En este contexto, se observa una coexistencia de grupos culturales en un mismo espacio, pero no necesariamente un enriquecimiento mutuo a través del intercambio cultural.

Finalmente, el enfoque intercultural crítico va un paso más allá al poner la comunicación como su piedra angular para fomentar relaciones positivas entre grupos culturales distintos, pero en un marco de igualdad. La interculturalidad crítica propone hacer visible y cuestionar críticamente las jerarquías presentes en la estructura social que generan discriminación y exclusión (Walsh, 2009). Además, este enfoque busca relativizar la noción de “normalidad” en la vida social (Diez, 2004). En un contexto intercultural, se da prioridad al diálogo y al intercambio, no sólo de prácticas culturales, sino también de saberes, valores y tradiciones entre diferentes culturas.

Para comprender plenamente la relevancia de la interculturalidad, es esencial ahondar en la raíz socio-histórica de las construcciones de identidades nacionales y culturales en América Latina y Chile. Estas identidades se originan en el período de la conquista y el colonialismo que se llevó a cabo entre los siglos XV y XIX. Durante este tiempo, los imperios europeos llevaron a cabo el exterminio humano y cultural de los pueblos que habitaban en el territorio latinoamericano (Tijoux, 2014). Como resultado, las identidades nacionales en América Latina fueron forjadas bajo la influencia de lógicas coloniales europeas, a expensas de las culturas indígenas, lo que acentuó la discriminación y la exclusión (Quijano, 2000). Estas lógicas coloniales siguen vigentes hasta el día de hoy y afectan a cualquier población que no cumpla los cánones de lo blanco y europeo, en este caso excluyendo a la población migrante y trabando su participación social y política.

En este sentido, el enfoque intercultural representa un paso importante hacia la construcción de sociedades verdaderamente inclusivas, que valoran y respetan la diversidad cultural y étnica, promoviendo el diálogo y el intercambio en condiciones de igualdad. La migración desempeña un papel esencial en esta transformación, ya que impulsa a las sociedades a reevaluar sus modelos de relacionamiento cultural y a avanzar hacia una convivencia inclusiva y respetuosa de los derechos humanos.

### **1.3. Interculturalidad en proyectos participativos**

Desde el enfoque intercultural, los conflictos entre personas de diferentes orígenes étnico-culturales no surgen a raíz de la diversidad en sí, sino más bien se originan en las estructuras coloniales y raciales históricamente arraigadas en nuestras sociedades. Estas estructuras perpetúan diferencias sociales que están ancladas en un sistema jerarquizado de poder, que prioriza lo blanco y europeo por encima de las culturas indígenas y afrodescendientes (Walsh, 2012; Diez, 2004).

La interculturalidad se erige como un proceso continuo cuyo objetivo es la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales que siguen promoviendo la desigualdad, la inferiorización y la discriminación. A través de la interculturalidad, se busca instaurar condiciones de respeto, simetría, legitimidad, equidad e igualdad para todos y todas (Cohen-Emerique, 2013).

*Entonces, ¿qué es esencial para desarrollar un proyecto participativo con un enfoque intercultural?*

## **a. Promover la inclusión y ejercicio de derechos**

Un proyecto intercultural debe ser inherentemente inclusivo, lo que significa que se debe adaptar a las comunidades en lugar de esperar que las comunidades se adapten a la intervención (Leiva, 2013). Un proyecto intercultural eficaz se adapta a las comunidades en lugar de imponer modelos preestablecidos. Esto implica reconocer que cada comunidad es única y tiene sus propias necesidades, perspectivas y valores culturales. La adaptación es fundamental para asegurar que la intervención sea relevante y efectiva. La intervención debe estar arraigada en el respeto absoluto de los derechos fundamentales de todas las personas, independientemente de su origen cultural, religión o creencias. Esto implica garantizar un acceso pleno y equitativo a los derechos humanos básicos, como la educación, la salud, la vivienda y la participación cívica (Diez, 2013).

La inclusión y el respeto de los derechos deben trascender la mera presencia de diversidad en las comunidades objeto de intervención (Diez, 2013). En cambio, deben implicar la promoción de una participación efectiva de todos y todas, construyendo y ejecutando el proyecto de manera colectiva.

La interculturalidad se basa en un enfoque democrático que requiere igualdad entre todos los actores sociales involucrados. Esto significa que se deben eliminar las barreras que impiden la participación plena y activa de las personas, y se debe fomentar un ambiente de igualdad y respeto mutuo (Stefoni et al., 2016). La promoción de la inclusión y el ejercicio de derechos implica empoderar a las comunidades para que sean agentes activos en la toma de decisiones que afectan sus vidas. Esto promueve la autodeterminación y la capacidad de las comunidades para abogar por sus propios intereses.

## **b. Relevar los saberes comunitarios y territoriales**

Se parte de la premisa de que el conocimiento no es una entidad estática, sino un proceso dinámico que se co-construye en colaboración con las comunidades. Los saberes de las comunidades locales y territoriales son igualmente valiosos y enriquecedores, y deben ser considerados en la toma de decisiones y la planificación de la intervención (Diez, 2013). Esta valoración no se limita a ciertos grupos focalizados, como pueblos originarios o comunidades migrantes, sino que se extiende de manera universal a toda la sociedad y a los saberes de todos los actores involucrados (Diez, 2013). Cada individuo y grupo tiene conocimientos y experiencias valiosas que aportar, y es esencial reconocer y respetar esta diversidad de perspectivas.

Para relevir los saberes comunitarios y territoriales, es crucial involucrar activamente a la comunidad en el proceso. Esto implica escuchar, aprender y colaborar con los miembros de la comunidad, reconociendo sus conocimientos y experiencias como pilares fundamentales de la intervención.

Los saberes comunitarios y territoriales también pueden aportar a la resiliencia y adaptación de las comunidades frente a desafíos y cambios. La interacción constante con la comunidad y la incorporación de sus conocimientos pueden ayudar a diseñar soluciones más efectivas y sostenibles.

En resumen, relevar los saberes comunitarios y territoriales implica una apreciación profunda y un compromiso activo con la riqueza de las experiencias y conocimientos presentes en la comunidad. Esta valoración enriquece la intervención y fomenta un enfoque intercultural genuino y respetuoso de todas las voces y perspectivas involucradas.

### **c. Pensar críticamente la forma en que nos comunicamos**

La comunicación cotidiana permite el encuentro continuo entre las distintas culturas presentes en una sociedad, lo que enriquece a cada una de ellas. No obstante, es esencial destacar que esta interacción también puede evidenciar conflictos culturales que revelan las estructuras de poder vigentes que subyugan, deshumanizan y racializan a las personas. Estos conflictos se reflejan en formas de discriminación como el racismo, el machismo y el clasismo, que deben ser visibilizados como el primer paso para cuestionar y, posteriormente, transformar las estructuras hacia una sociedad más equitativa y crítica (Walsh, 2012; Grimson, 2001).

La comunicación desempeña un papel central en el proceso, al posibilitar el encuentro entre los miembros de la sociedad y su entorno. Permite a las diversas culturas presentes aprender unas de otras y ver la diversidad como un atributo positivo que genera experiencias únicas al interactuar con diferentes formas de producción social (Stefoni et al., 2016). Esto fomenta relaciones positivas entre diferentes grupos culturales y cuestiona los estereotipos y prejuicios que conducen a comportamientos discriminatorios relacionados con el color de piel, la lengua, el género, el origen nacional y otros aspectos.

En resumen, la comunicación permite visibilizar y cuestionar las relaciones arraigadas en nociones de discriminación, racialización y exclusión que aún persisten en los discursos y prácticas cotidianas. Al hacerlo, permite un primer paso hacia su transformación. Donde no hay comunicación, hay invisibilidad, lo que impide diagnosticar y, por ende, transformar los elementos que requieren cambio. Por ejemplo, sin comunicar y denunciar el racismo en las expresiones y prácticas cotidianas, será imposible erradicarlo.



→ Sector agrícola.  
Conflicto legal  
de manera territorial  
sobre todo en ámbito de  
Conflicto laboral.

P. Asociación Laboral  
Con Plus  
Ingeniería

Handwritten notes in various colors (purple, red, black) on the right side of the page, including phrases like 'Laboral en Maule', 'Sede de la Universidad de Maule', and 'Asociación Laboral'.

## 2. EL PROYECTO

El proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural plantea la necesidad de promover la participación política y comunitaria de la sociedad en torno a la migración, teniendo como horizonte la sensibilización, el acceso a la información y la generación de espacios de encuentro entre población migrante y sociedad receptora. En este sentido, la participación de las personas migrantes resulta primordial a la hora de pensar en una sociedad más democrática, permitiendo su integración social a través del ejercicio de derechos fundamentales y el desarrollo de su ciudadanía en el espacio público.

Chile ha venido experimentando transformaciones a nivel político y legislativo, sobre todo en lo referido a lo constitucional, que han generado una serie de discusiones sobre cambios en la política pública actual y la construcción de nuevos programas de gobierno y proyectos de ley. Así, el tema migratorio ha estado sujeto a tres escenarios que actúan en sintonía a la hora del debate: su abordaje en el proceso constituyente, el diseño e implementación de la Política Nacional de Migraciones y el debate legislativo. En todos los casos, es imprescindible posicionar el enfoque intercultural y de Derechos Humanos en los espacios de toma de decisiones, llevando adelante estrategias comunitarias, comunicacionales y de incidencia pública que permitan plasmar las problemáticas de la población migrante y refugiada de manera integral y situada.

Por lo anterior es que, el proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural, mediante la búsqueda de nuevas metodologías de trabajo, buscó generar espacios de encuentro y diálogo entre comunidad migrante y sociedad de acogida en 6 regiones de Chile (Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana, Maule y Bio-Bio). Teniendo como eje central, el enfoque intercultural, se propiciaron espacios de participación y reflexión en las comunidades sobre el ejercicio de derechos y convivencia entre personas culturalmente distintas en los diferentes territorios. En este empeño, el proyecto aspiró no solo a abordar las complejidades y desafíos de la migración, sino también a demostrar que es posible construir una sociedad más inclusiva y respetuosa de la diversidad. Al propiciar encuentros y diálogos entre la comunidad migrante y la sociedad de acogida, se buscó crear un espacio común donde la convivencia se fundamenta en la comprensión mutua, propiciando así el camino hacia una sociedad que abraza la riqueza de sus diferencias.



PROYECTO  
CONSTRUYENDO  
UNA SOCIEDAD  
INTERCULTURAL

### 3. PROCESO PARTICIPATIVO

Construyendo una Sociedad Intercultural, se trata de un proyecto piloto que buscó promover el encuentro entre personas migrantes y de la sociedad receptora, a través de un diseño metodológico participativo. Su propósito principal es el diseño, planificación y ejecución de instancias que sean idóneas para favorecer el diálogo desde la diversidad y las experiencias cotidianas. Todo esto se concretó con la ejecución de un proceso participativo en las regiones de Arica y Parinacota, Antofagasta, Tarapacá, Metropolitana, Maule y Biobío, que constituyó cuatro etapas de desarrollo: Convocatoria; Ejecución de talleres; Sistematización y; Entrega de resultados. A continuación, se describen brevemente cada una de ellas y su pertinencia metodológica con el propósito del proyecto.

**Convocatoria:** La difusión y la convocatoria se realizó con la colaboración de las Oficinas Regionales del SJM de Arica y Parinacota, Antofagasta, Tarapacá y Biobío. En el caso de la región del Maule, se trabajó con integrantes de organizaciones que tienen un trabajo fundamental con personas migrantes dentro del territorio, por lo que sostienen una alta red. La colaboración consistió en un mapeo de colectivos y organizaciones migrantes y promigrantes, además de académicos/as de algunas universidades de la región, trabajadores/as de la educación y la salud, y funcionarios/as públicos/as (concejales, seremis, trabajadores/as de departamentos municipales y del gobierno regional, etc).

**Ejecución de talleres:** Los talleres participativos se desarrollaron durante tres meses en cada región. Cada uno de ellos estuvieron enfocados en levantar información sobre un tema en particular desde la experiencia de ser migrante y de ser parte de la sociedad receptora, para luego generar propuestas que pudiesen mejorar las condiciones de vida de las personas migrantes que viven en la región. Estas propuestas abordaron temas relacionados a la vida cultural y deportiva en los barrios, a la generación de espacios de participación comunitaria, a agilizar los procesos de trámites jurídicos con iniciativas desde la sociedad civil, a la construcción de alianzas con los municipios, a la incorporación de profesionales interculturales en los servicios básicos y más.

**Sistematización:** El proceso de sistematización se enmarcó en un diseño de recolección de datos enfocado en el discurso y la experiencia de las personas. Respecto del taller participativo 1 y 2, se asignaron categorías de análisis específicas; y para el taller participativo 3 y el Encuentro Nacional, se abordaron todas las propuestas sugeridas por los/as participantes y se agruparon en ámbitos como: salud, educación, trabajo, Estado y cultura.

**Entrega de resultados:** La fase de entrega de resultados, consistió en la ejecución de una serie de hitos regionales, que buscaron dar a conocer la sistematización del proceso participativo, el cual se tradujo en propuestas locales para una convivencia intercultural. Las propuestas locales levantadas buscaron responder a la particularidad de cada región, así como también el diseño de las jornadas de presentación de resultados. Es por ello que las autoridades locales fueron convocadas a recibir estas propuestas.



**PROPUESTAS  
PARA  
LOCALES PARA  
UNA SOCIEDAD  
INTERCULTURAL**



Servicio  
Jesuita a  
Migrantes

**CONSTRUYENDO  
UNA SOCIEDAD  
INTERCULTURAL**

### 3.1. Los/as participantes

Al tratarse de un proyecto exploratorio, la convocatoria de participantes se enfocó en redes y alianzas que están involucradas con el tema migratorio en distintos ámbitos. Por lo tanto, en los discursos expuestos por los/as participantes, se constató una sensibilización y cercanía con el contenido que se presentó en los talleres y sus metodologías. En cada región, los/as participantes formaban parte de organizaciones de la sociedad civil, fundaciones, departamentos municipales (Oficina de Migrantes, Oficina de Juventudes, Dirección de Desarrollo social), representantes de instituciones gubernamentales (Instituto Nacional de Derechos Humanos), autoridades locales (seremis y concejales/as), representantes de empresas privadas, comités vecinales, colectivos territoriales y personas naturales que son usuarios/as de las oficinas regionales del Servicio Jesuita a Migrantes.

En total, la cantidad de participantes fueron 150 personas, de los cuales 108 son mujeres y 42 hombres, todos/as mayores de edad (+18 años). Esta tendencia de género se mantuvo en casi todas las regiones, exceptuando la Región de Tarapacá, donde la cantidad de mujeres y hombres fue casi igual (7 mujeres y 8 hombres).

En cuanto al número de personas que asistió, al menos, a un taller participativo de los tres que se ejecutaron en cada región, se distribuye de la siguiente manera: 24 en Arica y Parinacota, 33 en Antofagasta, 15 en Tarapacá, 13 en la Metropolitana, 29 en el Maule y 36 en el Biobío.

### 3.2. Talleres Participativos

A continuación, se presenta la descripción de los tres talleres participativos y sus respectivas técnicas metodológicas. En el caso de los dos primeros talleres, el propósito fue diagnosticar problemáticas en torno a la migración en cada región, para luego generar propuestas locales y comunitarias que contribuyan a la promoción de la convivencia intercultural en el tercer taller. También se describen los ejercicios metodológicos que se usaron para cada instancia. Cada uno de ellos está inspirado en las técnicas de las metodologías participativas y cualitativas, dándole énfasis a los discursos experienciales y a la creatividad de las personas para generar discusión y debate en torno a ciertos temas. Asimismo, se procuró que los ejercicios permitieran el enfoque local para conocer las particularidades de las regiones.

#### Taller 1: ¿Cómo es la convivencia intercultural en nuestra región?

El primer taller tuvo por objetivo ahondar en el concepto de la interculturalidad crítica, identificando las dinámicas sociales que se dan entre personas de distintas nacionalidades dentro del territorio. La idea fue promover la reflexión sobre el concepto de interculturalidad crítica, sus alcances y desafíos, enfatizando en las relaciones de conflicto emanadas de un “choque cultural” entre personas culturalmente diversas.

#### Cartografía social

La cartografía social se plantea como una técnica de la investigación acción participativa, que sirve para construir un conocimiento integral sobre un territorio desde las vivencias personales y colectivas de las personas. Es decir, posibilita el acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico desde distintas dimensiones: lo socio-económico, lo histórico y lo cultural (Habegger, S. y Mancilla, I., 2006).

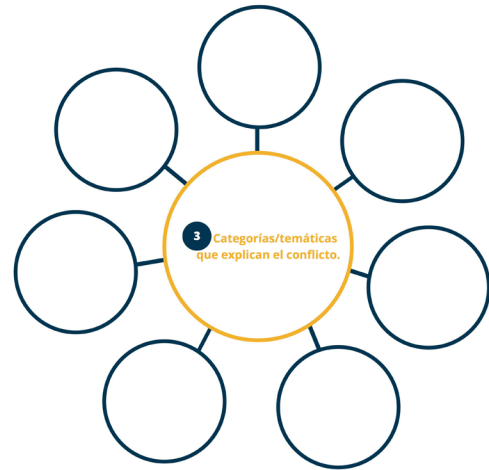
# MAPA TERRITORIAL

4 Poner título.

---

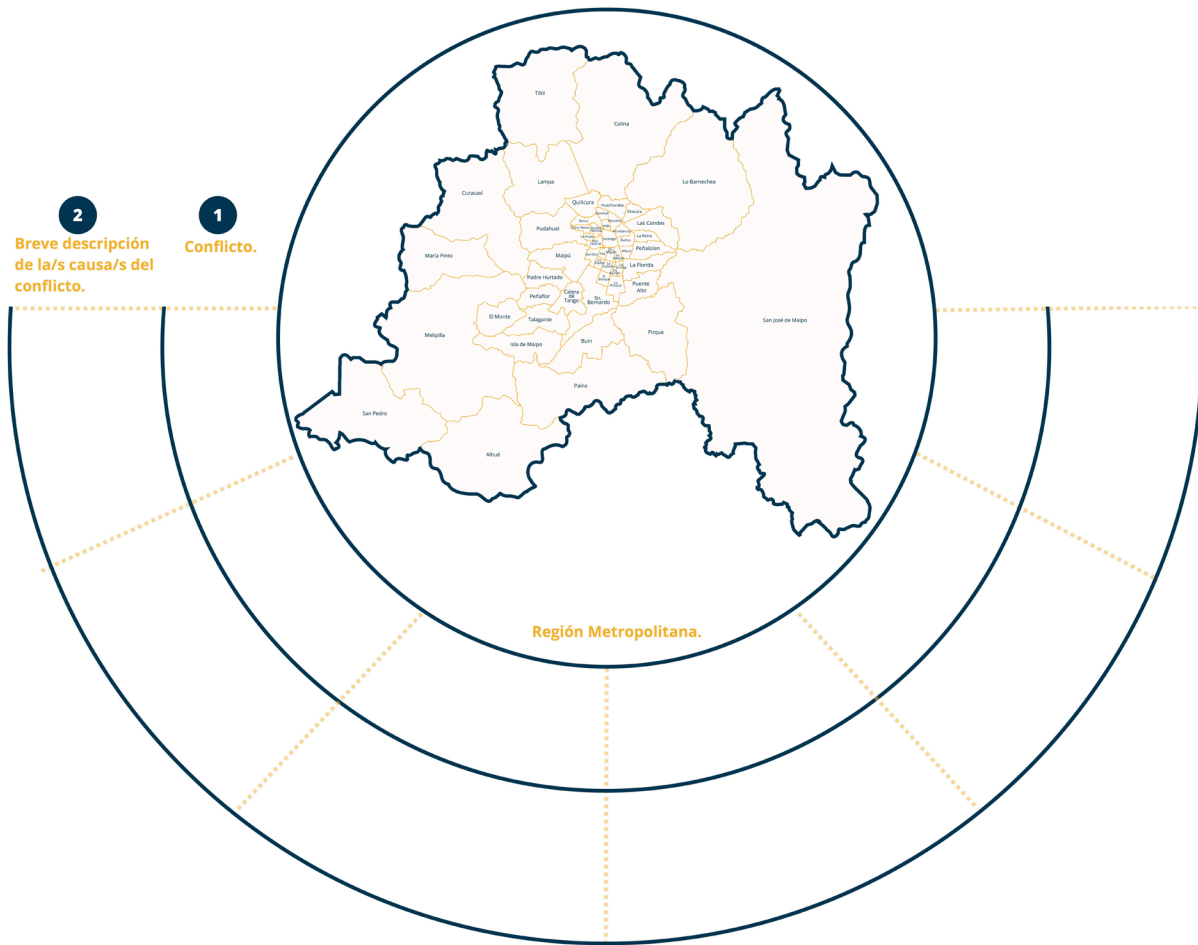
---

---



2 Breve descripción de la/s causa/s del conflicto.

1 Conflicto.



Durante el proyecto, se realizó una cartografía en la que los/as participantes identificaron conflictos emanados de un “choque cultural” entre personas de distintas nacionalidades. La Cartografía se compuso de tres momentos: Primero, se localizó el conflicto en algún lugar específico del mapa de cada una de las regiones consideradas. En segundo lugar, el/la facilitador/a abrió una conversación y reflexión colectiva en torno a las posibles causas de cada conflicto identificado, buscando hacer hincapié en las condiciones estructurales que podrían (o no) provocarlos.

A partir de esta conversación grupal, en la tercera parte de la cartografía, el/la facilitador/a buscó que el grupo propusiera categorías y temáticas generales (conceptos, palabras) para explicar las causas estructurales de los conflictos identificados, por ejemplo: pobreza, discriminación de género, brecha salarial, falta de oportunidades laborales, etc.

Finalmente, a partir de esta metodología los participantes construyeron un diagnóstico de los principales conflictos y posibles causas a nivel territorial. En esta instancia, se sugiere que el/la facilitador/a promueva la participación de los asistentes mediante la entrega de ejemplos concretos, además de intencionar que sean los mismos participantes quienes escriban lo que piensan en la cartografía.



Mesa de trabajo, taller 1, Región del Maule, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.





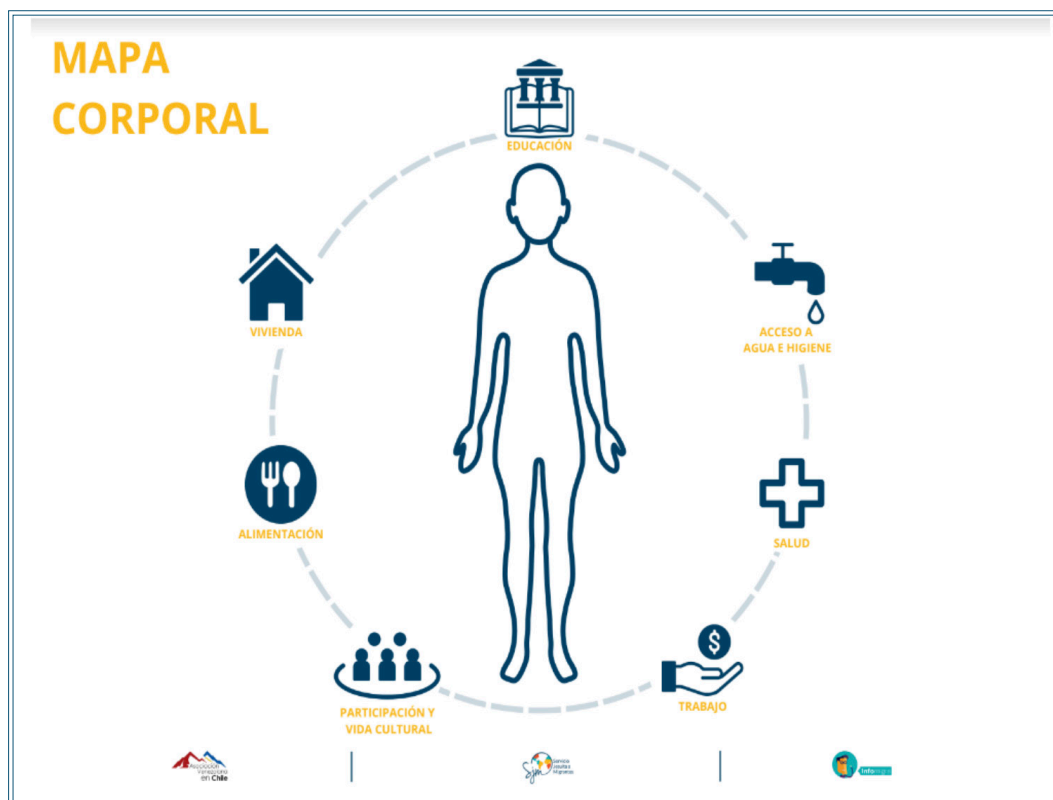
## Taller 2: Experiencia en el acceso a derechos

El segundo taller tuvo por objetivo ahondar en la percepción que tienen los/as participantes sobre el acceso a derechos de la población migrante en Chile. Actualmente, existen organismos internacionales que obligan a los Estados a garantizar ciertos derechos fundamentales a todas las personas que habitan en el territorio nacional, sin discriminación de nacionalidad, color, sexo, impedimentos físicos, idioma, religión, etnia, posición social o económica, de opinión política o de otra índole. En este sentido, la población migrante presente en el país, tiene el derecho de acceder a los principales servicios básicos independiente de su situación migratoria. Bajo ese contexto, en el taller los/as participantes reflexionan acerca de cómo es el acceso a derechos de la población migrante en el territorio local; ya sea desde la experiencia personal o como espectador/a, identificando emocionalidades asociadas.

### Mapeo corporal

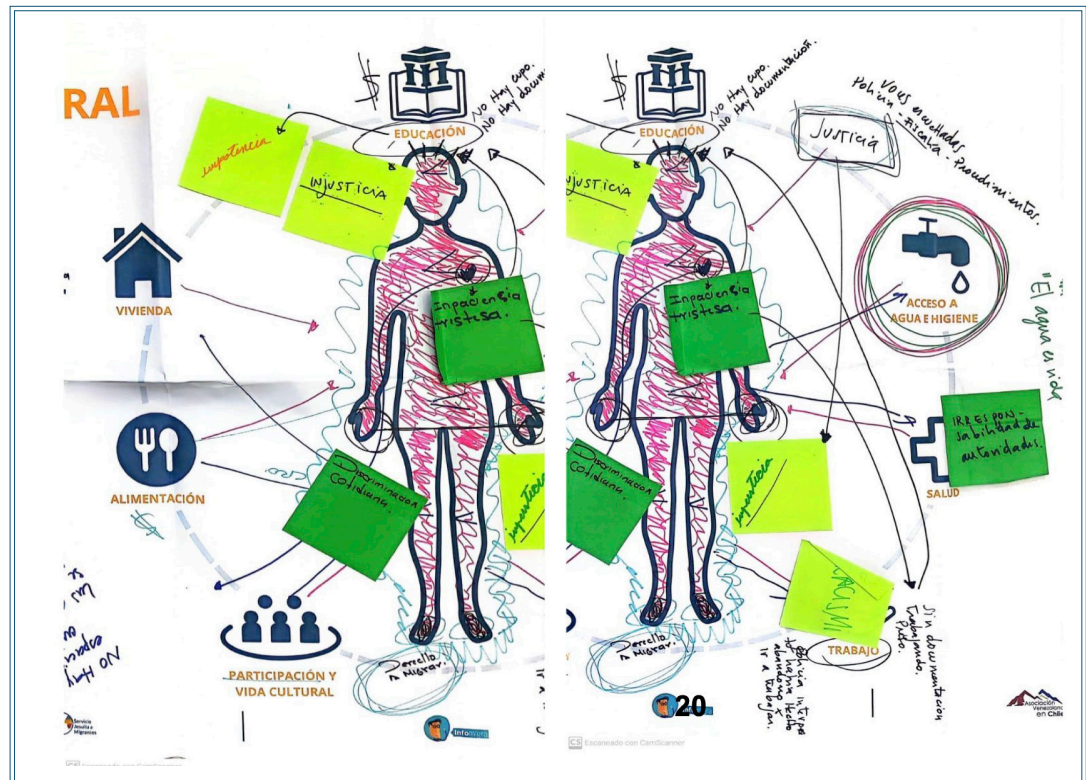
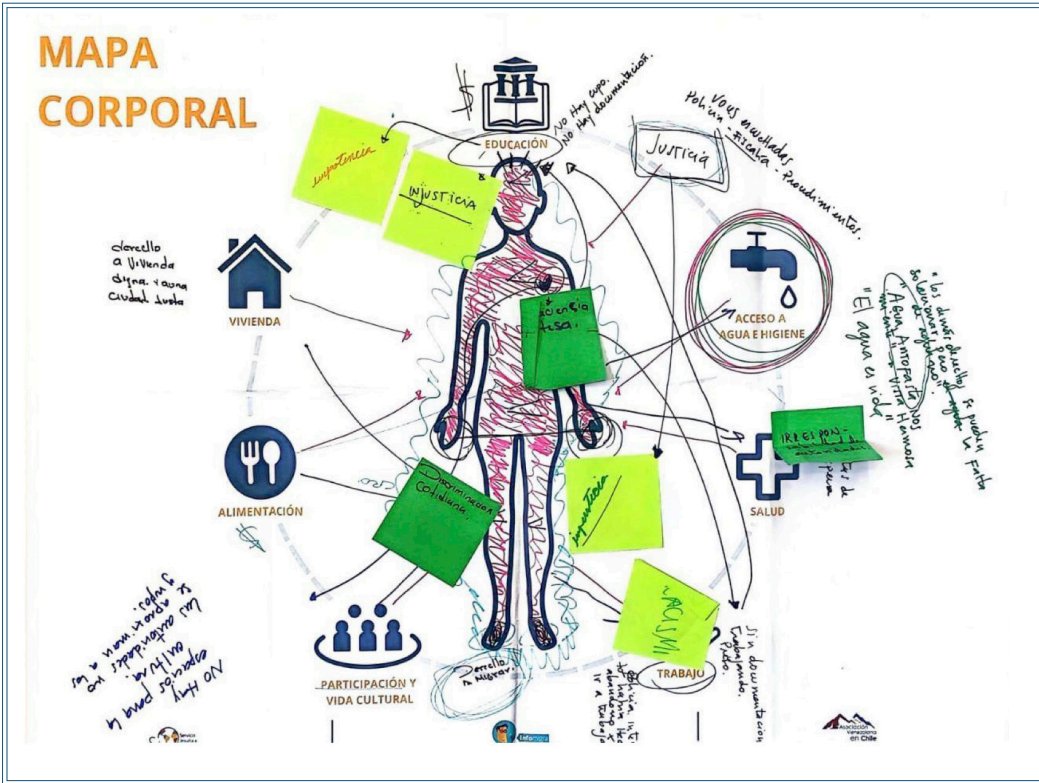
El mapeo corporal es una técnica de investigación colaborativa que sirve para elaborar narrativas críticas al conocimiento hegemónico, a saber, aquello que está instalado y es difícil de cuestionar. En este sentido, esta herramienta permite trabajar en torno a la emocionalidad y la subjetividad del cuerpo: cómo sentimos lo no dicho; poniendo en valor la práctica experiencial por sobre la teoría de las cosas.

Así es como se construyó un mapa corporal, el cual implicó trabajar sobre un cuerpo asexualado con algunos derechos fundamentales a su alrededor: educación, salud, trabajo, alimentación, vivienda, participación y vida cultural. Bajo la consigna “Nuestros derechos en la realidad”, las/os participantes narraron experiencias que han tenido accediendo a alguno de los derechos escritos en el papel, para luego reflexionar sobre cómo fue dicha experiencia: si pudieron solucionar algún problema, si sintieron malestar o enojo con alguna situación, o bien, si algo le gustó, etc.

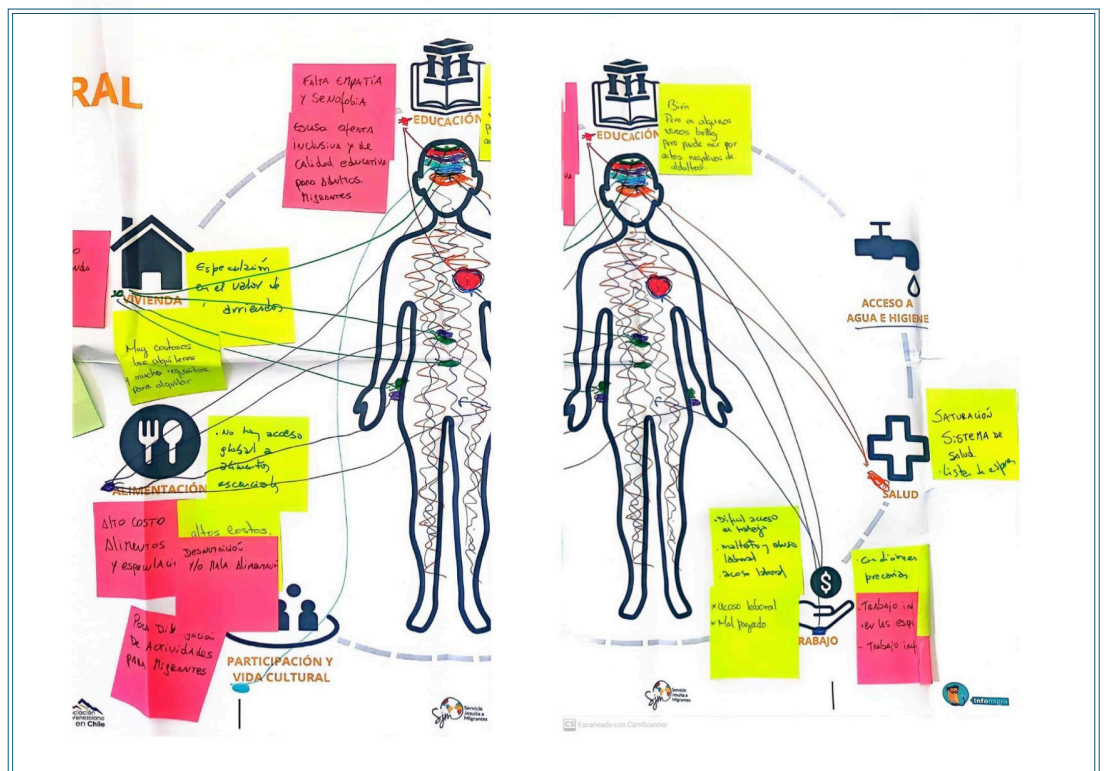


Prototipo mapeo corporal para taller 2, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.

Una vez identificadas las sensaciones generadas por la experiencia, el trabajo fue que los/as participantes pensarán en cómo somatizarían la sensación en alguna parte de sus cuerpos. Por ejemplo, en algunos talleres las personas identificaban el corazón para hablar de experiencias en las que se habían sentido felices y esperanzadas, sobre todo en lo que atañe al derecho a la educación o a la participación y vida cultural.



Mapeo corporal intervenido, Taller 2, Región de Antofagasta, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.



Mapeo corporal intervenido, Taller 2, Región de Tarapacá, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.

En otras ocasiones, los/as participantes compartieron su inconformidad y malestar con ámbitos como el trabajo y la vivienda, identificando sensaciones de insatisfacción al momento de ejercer sus derechos dentro de los marcos legales. Por ejemplo, comentaron lo difícil que es optar a un contrato laboral y/o de arriendo cuando no se tiene una visa definitiva, además de tener que lidiar con el racismo y la xenofobia de los empleadores y arrendadores. Partes del cuerpo como la cabeza, el estómago y las manos fueron reconocidas como zonas en las que el estrés, el nerviosismo y la impotencia se manifestaban.

Finalmente se espera que mediante esta metodología los participantes hayan podido detectar experiencias de acceso a derechos sociales, además de sus principales dificultades y facilitador en dicho acceso. Se sugiere que la participación de los asistentes sea promovida mediante el respeto y validación de sus propias experiencias, hablar desde la emocionalidad. Los participantes requieren un espacio de escucha y empatía que permita la apertura de sus propias emociones. Además, resulta clave intencionar que sean los mismos participantes quienes dibujen las sensaciones en la figura corporal.



Mesa de trabajo, taller 2, Región de Arica y Parinacota, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.



Mesa de trabajo, taller 2, Región del Maule y Región de Antofagasta, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.

### Taller 3: Propuestas para construir una sociedad intercultural

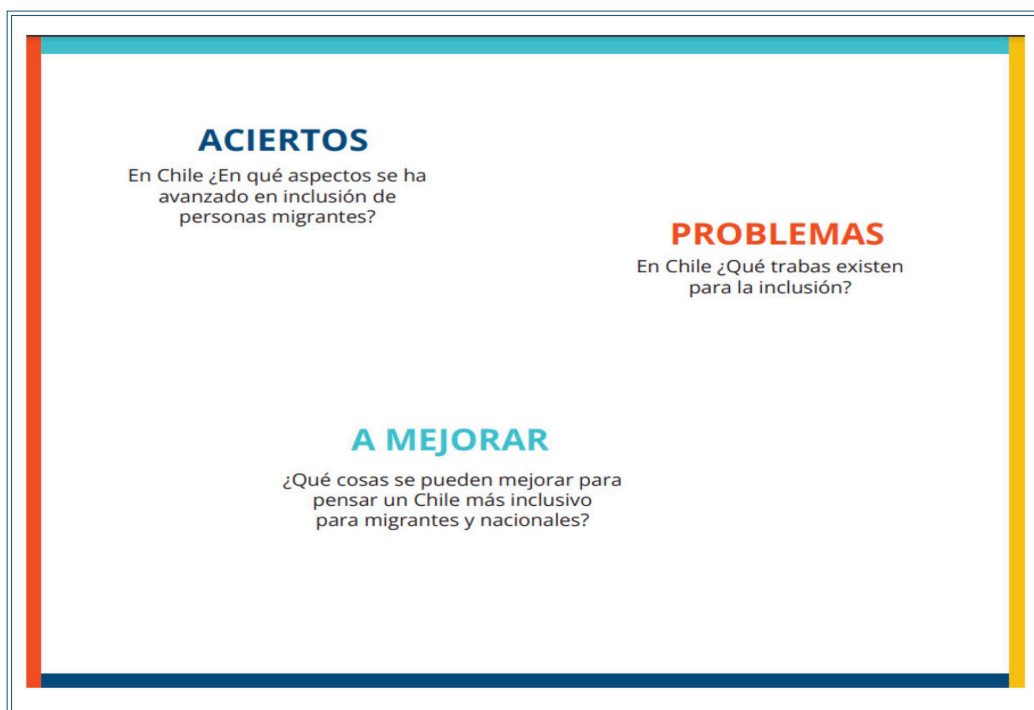
El tercer taller buscó promover a que los/as participantes construyeran propuestas para vivir en una sociedad más intercultural e inclusiva en los territorios de su región. Por lo mismo, el alcance de las propuestas se enmarcaron en lo comunitario y lo local, emplazando a los gobiernos locales y sus direcciones a trabajar en su viabilidad.

Entonces, si en los talleres anteriores los/as participantes distinguieron problemáticas y desafíos en torno a la migración, en esta instancia visualizaron posibles soluciones para sopesar sus efectos en cada región.

#### Matriz de problemas y propuestas

La matriz de problemáticas y propuestas está basada en la técnica cualitativa llamada metaplan, cuyo método consiste en que los/as participantes generen una lluvia de ideas para luego agruparlas en categorías relevantes. En términos generales, las/os participantes conversan sobre qué aciertos y desafíos existen en temas de migración dentro de la región, ya sea en su vida cotidiana o en el trabajo social que organizaciones migrantes y pro migrantes realizan: ¿En qué aspectos se ha avanzado en inclusión de personas migrantes en la región?, ¿Qué trabas existen para la inclusión?

Luego de visualizar las percepciones sobre el panorama migratorio, el grupo de trabajo determina una cartera de propuestas que respondan a la consigna “¿Qué cosas pueden mejorar para pensar en un Chile más inclusivo para migrantes?”, aludiendo al propósito del presente proyecto: el encuentro entre personas de diversas nacionalidades y culturas.



Prototipo Matriz de problemática y propuestas para taller 3, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.



## Encuentro Nacional

Después de finalizar la ejecución de los tres talleres, se realiza un Encuentro Nacional con el propósito de generar una instancia de intercambio de experiencias entre los/as participantes de todas las regiones que fueron parte del proyecto. Lo importante del Encuentro Nacional fue que las particularidades del contexto migratorio de cada territorio pudieron encontrar transversalidad a la hora de debatir sus causas, llevando a los/as participantes a pensar la migración más allá de lo local. Este intercambio de experiencias se llevó a cabo durante dos jornadas de trabajo, donde se aplicó una Cartografía Social y una Matriz Temática.

### Primera jornada

En la primera jornada de trabajo, se hizo una metodología para trabajar en grupos temáticos: regulación migratoria, Estado, salud y trabajo. Las categorías se escogieron a partir de un primer barrido de sistematización, en donde se seleccionaron las propuestas más recurrentes y aquellas que se repitieron en todas las regiones.

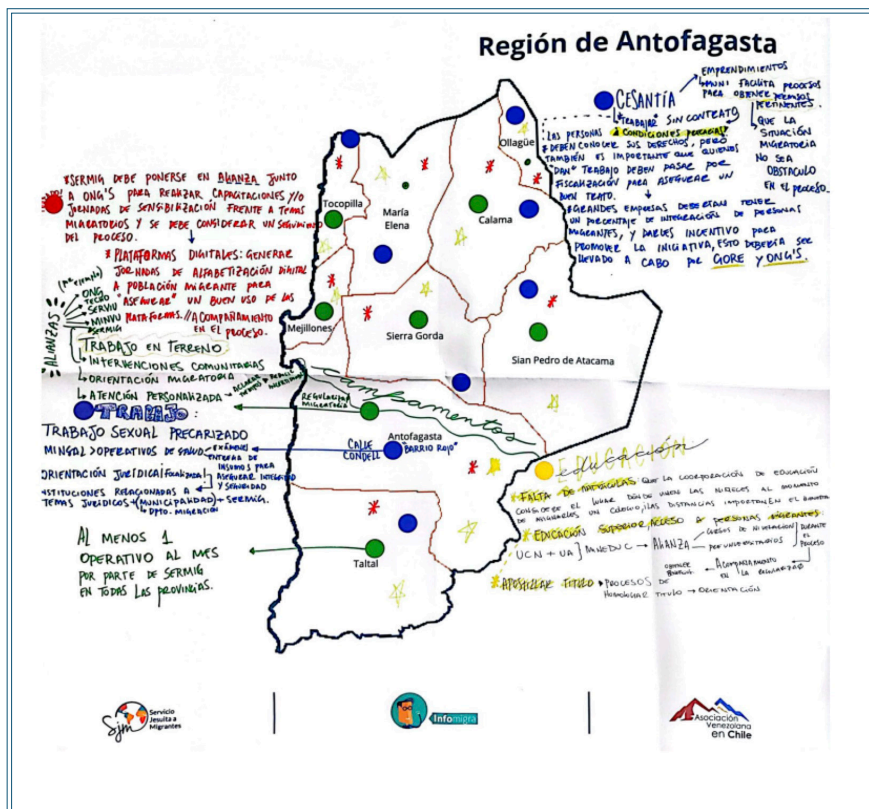
E S T A D O				
Propuesta	Nivel de acción			Descripción
	Incluir en la ley	Promover como política local	No es pertinente	
1- Que el Sermig descentralice sus funciones		X		<ul style="list-style-type: none"> <li>Inyección de recursos.</li> <li>Realizar atención de manera presencial con jornada completa.</li> <li>Autonomía en la gestión de permisos de residencia a nivel local.</li> <li>Coordinación interna a nivel central y local de las regiones</li> </ul>
2- Creación de un nuevo servicio de migración			X	
3- Creación de departamentos de asuntos de migración en todas las comunas	X			<ul style="list-style-type: none"> <li>Crear oficinas municipales en comunas con alto flujo y presencia de comunidad migrante</li> </ul>
4- Creación de departamentos de asuntos indígenas en todas las comunas		X		<ul style="list-style-type: none"> <li>Para ello es necesario explorar y diagnosticar realidad actual mediante un catastro a nivel mundial y que considere a pueblos indígenas (acceso a becas y beneficios)</li> <li>Considerar a pueblos indígenas de todo el mundo</li> </ul>
5- Capacitación para carabineros y funcionarios de policías para sensibilizar y fomentar un trato más humanitario hacia las personas migrantes		X		<ul style="list-style-type: none"> <li>Realizar capacitación de sensibilización previa y posteriormente a egresar de la escuela.</li> <li>Perspectiva humanitaria.</li> </ul> <p>*NOTA: se percibe que como personas migrantes hay limitantes para exigir acceso a derechos y elaboración /abordaje de políticas públicas</p>

Matriz Temática intervenida, grupo temático Estado, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.



## Segunda jornada

En la segunda jornada de trabajo, se hicieron grupos de trabajo en donde los/as participantes trabajaron en una cartografía social de su región. El objetivo fue levantar las necesidades y problemáticas específicas de los territorios y las comunidades, profundizando en el contexto migratorio local y en la necesidad de buscar soluciones pertinentes y situadas.



Cartografía social intervenida, grupo Región de Antofagasta, Encuentro Nacional, Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural.

Se espera que mediante este último paso los participantes hayan podido co-construir propuestas de incidencia en políticas públicas migratorias pertinentes a nivel local. Es fundamental que dicha construcción tenga en cuenta los diagnósticos y diálogos previos acontecidos en las sesiones anteriores. Se sugiere presentar una sistematización de los resultados de los encuentros anteriores que permita que las asistentes recuerden las conversaciones anteriores y puedan desde ahí construir las propuestas.

A continuación se presentan imágenes de la segunda jornada y de las propuestas locales para una convivencia intercultural realizadas a partir de la sistematización del proceso participativo.



## 4. EVALUACIÓN

Los encuentros del proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural fueron sometidos a una evaluación que buscó analizar las dimensiones de participación, interculturalidad, encuentro y percepciones generales del proyecto. Se utilizaron dos fuentes de información primaria: una encuesta aplicada al tercer taller del proyecto y 10 entrevistas aplicadas a participantes de los encuentros.

### 4.1. Metodología de evaluación

En el tercer taller de los encuentros se aplicó una encuesta de una duración de 3 minutos que tenía el objetivo de conocer la opinión y experiencia de los/as participantes durante los talleres del Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural. El diseño de la encuesta contempló una batería de preguntas relacionadas a la interculturalidad y a la incidencia, que fueron evaluadas con una escala likert de 1 a 4, siendo el 1 “muy en desacuerdo” y 4 “muy de acuerdo”.

La participación total de la encuesta fue de 53 personas, chilenas y extranjeras, de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Biobío y el Maule. Se destaca la presencia mayoritaria de mujeres (72%) y la variada distribución en cuanto a la participación total en los distintos talleres. La encuesta fue contestada tanto por personas que participaron en solo un taller (15), en dos talleres (18) o en todos (20).

Tabla 1. Participación de los encuestados en los talleres.

Región	Solo taller III	I y III	II Y III	Todos	Total
Arica y Parinacota	1	1	-	8	10
Tarapacá	3	-	1	2	6
Biobío	7	5	5	5	22
Maule	4	4	2	5	15
Suma total	15	10	8	20	33

Junto a las encuestas, se realizaron entrevistas semi estructuradas de una duración de 30 a 60 minutos aproximadamente. El objetivo de éstas fue profundizar en la experiencia y percepciones de los/as participantes de los talleres respecto a la relación entre población migrante y sociedad receptora. En este sentido, se llevaron a cabo diez entrevistas, en las que se seleccionaron dos participantes por región, uno correspondiente a población migrante y otro perteneciente a la sociedad receptora, quienes debieron asistir al menos a un taller del proyecto.

Tabla 2. Características de personas entrevistadas.

Entrevista	Nacionalidad	Género	Región	N° asistencias
E_01	Venezolana	Femenino	Maule	2
E_02	Chilena	Femenino	Arica y Parinacota	3
E_03	Brasileña	Femenino	Tarapacá	1
E_04	Chileno - Mexicano	Masculino	Biobío	3
E_05	Boliviana	Femenino	Antofagasta	2
E_06	Chilena	Femenino	Antofagasta	2
E_07	Venezolana	Femenino	Biobío	3
E_08	Chileno	Masculino	Maule	3
E_09	Chileno	Masculino	Tarapacá	3
E_10	Brasileño	Masculino	Arica y Parinacota	3

## 4.2. Resultados

En cuanto a los principales resultados de la evaluación, se observa la importancia de generar y promover espacios participativos entre población migrante y chilena. Esto muestra la experiencia y recepción positiva que tuvo el proyecto y, a su vez, indica la necesidad de seguir generando instancias de este tipo. Por lo anterior, se detecta la importancia de no sólo otorgar estos espacios para que la población migrante discuta respecto a los temas que los involucra, sino que se produce un cambio y se torna relevante otorgar un espacio de encuentro entre población migrante y chilena, ya que se ve como una sola población que convive y que tiene temas en común que discutir. En este sentido, una metodología participativa facilita el intercambio de opiniones, trabajar colaborativamente y la necesidad de llegar a consensos, debido a que en cada taller se debe presentar los puntos que se discutieron de manera grupal. De esta manera, los espacios de encuentro entre población migrante y chilena que siguen una metodología participativa, ayuda a que ambas comunidades trabajen de manera conjunta; abordan temas desde distintas perspectivas, pero que hacen sentido a ambas comunidades; y entregan legitimidad a la discusión a través de los consensos que se van generando.

En segundo lugar, y relacionado al punto anterior, también se menciona la relevancia de estos espacios como herramienta de participación/incidencia en los procesos de toma de decisión del país. Se destaca que muchas personas migrantes no tienen la oportunidad de participar de manera formal en política, por lo que el proyecto fue una gran instancia para hacerlo. Si bien, en el Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural se obtuvo como producto final el presentar propuesta a autoridades locales, estas no son vinculantes en las decisiones que se tomen a nivel municipal o regional. Por lo cual, toma gran importancia la difusión de estas propuestas para que sirva como insumo para la toma de decisiones, dado que de por sí, no se garantiza que estas propuestas sean utilizadas. Con esto en consideración, se debería profundizar en cómo el eje de incidencia ayuda a dar sentido al espacio, a la participación y al trabajo colaborativo en ellos, y si es que un proyecto de las mismas características, pero sin el eje de incidencia, tendría un funcionamiento y resultados parecidos.

En tercer lugar, se destaca el enfoque intercultural de los espacios, a pesar de que no todas las personas lo asocian directamente con el concepto, sino que más bien, con aspectos como confianza, respeto y fomento de la participación. De tal manera, no es importante la mera generación de espacios de encuentro entre población migrante y chilena, sino que estas instancias deben seguir un enfoque intercultural, dado que, de no ser así, pueden ser espacios en donde se repliquen relaciones de poder, estereotipos y desigualdades. El enfoque intercultural, entonces, permite que se logre un intercambio, ya que enmarca los límites de la conversación, fomenta la participación de cada uno/a de los/as integrantes y promueve que los participantes lo hagan en igualdad de condiciones.

En cuarto lugar, aparece la sugerencia de aumentar la convocatoria para que haya mayor diversidad de participantes. Si bien, siempre es importante promover la participación de personas en instancia de discusión, la convocatoria va a ser determinada por los objetivos de los espacios. En ese sentido, se debe considerar si es que el incluir personas “no sensibilizadas” con el tema migratorio permitiría lograr un “encuentro” entre población migrante y chilena, como se describe en los resultados, que se relaciona a aspectos como compañerismo, conocer al otro, nutrirse del otro, y que se sigue un enfoque intercultural, como el tener un espacio de confianza para comentar su historia y opiniones, sin ser juzgados y el relevar los saberes de todos. Asimismo, se deben considerar otros puntos que se deberían desarrollar para que participen personas que no se relacionan, no conocen, o no están tan abiertos con el tema migratorio, tales como, realizar los encuentros en lugares más cercanos o más frecuentados por ellos, entregar incentivos por participación, capacitar a los facilitadores para abordar situaciones en que no se siguen los principios de interculturalidad, entre otros.

La evaluación de los encuentros del proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural, a través de una encuesta y una entrevista a los participantes, permitió conocer las percepciones de los participantes en cuanto al enfoque intercultural de los espacios, su utilidad (incidencia), la experiencia de participar, las metodologías, conceptualización de encuentro, percepciones de cambio y sugerencias. Esta información posibilita profundizar en aspectos que durante la implementación del proyecto no hubieran sido posible conocer y que son fundamentales para obtener aprendizajes de los encuentros, tanto aspectos positivos para seguir realizando, como aspectos a cambiar o considerar.

Como aspectos positivos, se destaca lograr un encuentro entre la población migrante y chilena, percibido como un espacio para compartir historias, experiencias, conocer al otro, nutrirse del otro y encontrar aspectos en común. Para esto, fue fundamental el uso de metodologías participativas, muy apreciadas por los participantes, ya que facilitaron el intercambio de opiniones; el rol de las facilitadoras, porque guió y promovió la discusión; y el enfoque intercultural, que sirvió de marco para que las interacciones de los participantes estuvieran siempre dentro del respeto y la confianza.

Por su lado, aspectos a cambiar o a considerar en otros proyectos, se remarca la necesidad de que los espacios cuenten con población migrante y chilena, y que idealmente, puedan ser de distintos contextos, es decir, distintas nacionalidades y personas que trabajen y que no trabajen con población migrante. Como también, el aumentar la frecuencia de los talleres, el utilizar tecnologías u otras herramientas en las metodologías, y el socializar tanto las propuestas de todas las regiones, como las metodologías.

Se puede concluir que los encuentros locales del Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural fueron una instancia de intercambio de experiencias, de opiniones y reflexiones entre la población migrante y chilena; así como de promoción de su participación en espacios de encuentro. Por lo cual, se lograron los objetivos de la etapa participativa del proyecto, definidas como “conocer las experiencias cotidianas de la población migrante y de la sociedad receptora en torno a la migración y promover el encuentro entre población migrante y chilena”. Por su parte, en cuanto al diseño de los encuentros, específicamente respecto al enfoque intercultural y las metodologías participativas, se presenta una buena percepción generalizada de ambos componentes, siendo dos de los aspectos más destacables de la experiencia de participar en los encuentros locales.



## REFLEXIONES SOBRE INTERCULTURALIDAD Y PARTICIPACIÓN



**María Teresa Urueña**  
**Responsable de Incidencia – Red**  
**Jesuita con Migrantes (RJM-LAC)**

### **Las personas migrantes en la política son la memoria de nuestra propia historia**

Las personas migrantes en la política son la memoria de nuestra propia historia. La idea de abrir la participación política de las personas migrantes en los espacios de toma de decisión pública actualmente suscita muchos debates, fuera de asumirla como algo completamente normal, el común denominador es percibir las como amenaza en la esfera pública, muchas veces olvidando nuestra propia historia como pueblos migrantes y exiliados. Por eso, más que plantear lo que significa su participación política, quisiera esbozar dos elementos de lo que implica para las comunidades que les acogen y reciben.

Para Hannah Arendt, reconocida filósofa por su contribución post Segunda Guerra Mundial, la política es el conjunto de condiciones en las que seres plurales y diversos se acercan y actúan para garantizarse mutuamente la libertad. Tomando esta idea como punto de partida, la primera implicación que se desprende de la participación es el reconocimiento de la diversidad -muchas veces anulada por la racionalidad colonialista-. No es posible construir un mundo social sin la participación

del diferente. Negar al otro, al extranjero, es negar a la sociedad receptora su propia posibilidad de existir, pues en palabras de Arendt, un mundo humano y humanizador es producto de la vida política compartida.

Luego, trascender el reconocimiento del otro trae una segunda implicación: actuar. Para Arendt la acción es la capacidad humana de empezar algo nuevo. En el caso de la experiencia del “Proyecto Construyendo una Sociedad Intercultural”, la oportunidad que trajo consigo el plebiscito permitió abrir espacios de diálogo y construcción colectiva, acciones que fueron aproximando a las distintas partes. El resultado de ese ejercicio será sin duda la posibilidad de garantizar mejores condiciones para habitar un territorio y realizar acciones en pro de una vida política compartida a nivel local y como nación.

Con estas dos cosas quiero señalar algo que no resulta siempre tan evidente y es que en resumen, la participación política de las personas migrantes implica para las comunidades receptoras, por una parte, el reconocimiento y acercamiento a un otro diverso con quien se puede compartir un espacio político; y por otra parte, una oportunidad para profundizar procesos en los que de común acuerdo se construyan acuerdos sobre lo fundamental para la garantía de una vida libre para todos. Abrir espacios de participación en sociedades fragmentadas constituyen una oportunidad para fortalecer y profundizar la democracia, tan frágil en estos días.

Propiciar espacios de encuentro, de escucha y de soñar acciones colectivas que promuevan los derechos sin importar nuestro origen, color de piel o sexo, es una oportunidad para reconocernos en nuestra propia historia donde un día nosotros o nuestros antepasados fuimos extranjeros y esperamos que la acogida y el respeto estuviesen presentes más allá de las fronteras.



**Dr. Nicolás Gissi B.**  
**Universidad de Chile**

## **Políticas públicas, participación migrante y diálogo intercultural**

Ciudades como Santiago, Iquique y Antofagasta se han complejizado durante la última década, diversificando el paisaje y las interacciones, así como los relatos, imaginarios y prácticas culturales a partir de la migración de personas procedentes de América Latina y el Caribe. Junto a actividades económicas, se ven expresiones de pertenencia a comunidades espirituales, deportivas, artísticas y políticas, con entusiastas participantes. Sus acciones y apariencias suelen resultar extrañas para los chilenos, quienes tienden a desconfiar de sus intenciones, especialmente cuando se trata de recién llegados y se encuentran en condición migratoria irregular. El clima social y la opinión pública chilena, en lo que se ha denominado como una crisis de seguridad pública, ha estado marcado los últimos años por la producción del miedo al otro, los sentimientos de protección frente a la percepción de amenazas, generando discursos sobre el deber ser de la política migratoria, xenofobia y criminalización de las migraciones en Chile.

Los debates en torno al espacio público y la calidad de la democracia, han sido potenciados por un despertar de los movimientos colectivos y el “estallido” social de octubre 2019, constituido por distintos

sectores que claman por dignidad, justicia y reconocimiento. En 2020 las organizaciones migrantes se movilizaron ante la exclusión del padrón para votar en el plebiscito sobre una nueva Constitución, logrando revertir la medida. Las agrupaciones ya estaban coordinadas desde 2014 en favor de una regularización migratoria, cambiar la política y ley migratoria, así como por la erradicación de la apatridia. 2021 devino un año clave, al promulgarse la nueva Ley Migratoria, preguntándose respecto a la situación y garantías del estatuto ciudadano en Chile.

En esta coyuntura tempo-espacial, resulta necesario aportar a la comprensión de las relaciones entre las políticas públicas y los modos cómo los migrantes demandan una ampliación de derechos y oportunidades, considerando los valores de la igualdad y de la diferencia, participando de conocimientos, espacios y representación. Cada año se hace más necesario entender estas nuevas movilidades desde la óptica de las ciudadanías emergentes, conociendo las acciones, demandas y propuestas que los sujetos y las organizaciones de migrantes expresan en el contexto que vive el país de disputas sobre los sentidos y re-significaciones de su memoria colectiva, cuestionando el presente y repensando un futuro compartido, surgiendo reivindicaciones y distintas formas de recomposiciones de ciudadanía, construyéndose paulatinamente un nuevo acuerdo político y social.

Pensando en propuestas realistas y concretas para el diseño de un plan de acción para los próximos años, a partir de una perspectiva de desarrollo humano y seguridad humana, que considere tanto las personas nacionales como migrantes establecidos y recién llegados, relevamos los siguientes principios y medidas:

1. Autoridad e institucionalidad política legítima. La seguridad humana depende de la existencia de instituciones legítimas que cuenten con la confianza de la población y tengan capacidad de hacer cumplir la ley. La migración, especialmente en contextos de crisis migratoria y humanitaria, requieren políticas de Estado. Estas políticas estatales necesitan de una adecuada articulación entre los gobiernos locales, regionales, nacionales e internacionales.

2. Multilateralismo. La migración transfronteriza es un fenómeno global, por lo que requiere medidas pertinentes a esta escala, vía una acción multilateral, trabajando con organismos internacionales, como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Alto Comisionados de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), aumentando su ayuda tanto estratégica como financiera.

3. Respeto de los derechos humanos. Desde una perspectiva de la seguridad humana, los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales son prioritarios. Esto requiere trascender los obstáculos culturales e institucionales.

4. Aproximación de abajo-arriba. Las nociones de participación y cooperación son claves para lograr estabilidad, certidumbres y paz social, teniendo en cuenta las necesidades sentidas por las personas, organizaciones locales y comunidades afectadas por la inseguridad. A través del diálogo intercultural entre los distintos actores, se podrá comprender los sucesos, iniciar gestiones y lograr procedimientos efectivos, mejorando la coordinación vertical entre el nivel central y los niveles sub-nacionales.

5. Mecanismos de regularización. Incorporar mecanismos ordinarios de regularización para personas que se encuentran en situación irregular, ya sea por causa de ingresos por pasos no habilitados o por permanecer más allá de los plazos estipulados en sus visas, considerando la reunificación familiar, necesidades laborales del país de destino y el arraigo en Chile. De este modo, a través de una estrategia migratoria integral se podrá avanzar en el cumplimiento de las expectativas de seguridad social (garantía de los derechos humanos) como ante los temores respecto a la seguridad pública, permitiendo una mejor convivencia en la pluralidad.



**Dra. Neida Colmenares**  
**Universidad Central**

## Ciudadanía migrante

El ser migrante no sólo da cuenta de un cambio de residencia entre países a partir de un contexto social e histórico particular (OIM, 2019), sino que también corresponde a una relación situacional entre quienes llegan y las comunidades de acogida (Colmenares y Abarca, 2022). En ese sentido, la migración implica conceptos como cultura, pertenencia grupal, identidad-alteridad y, por cierto, ciudadanía.

Lamentablemente, las personas extranjeras han sido tratadas desde la política pública en Chile como objetos de intervención estatal y no como sujetos sociales y políticos de derechos. En consecuencia, la categoría de "migrante" se configura en un tipo de ciudadanía precaria (Durán y Thayer, 2020; Colmenares y Thayer, 2022). Esto significa que la migración se vincula exclusivamente a una dimensión asistencial de la política, y adquiere usos "no-democráticos" como el resultado de la politización del fenómeno en un escenario de legitimación de la reproducción de las desigualdades dentro de una sociedad (Zapata, 2013).

Para autoras como Stang, Galaz y Lara (2023), dicha situación fue posible mediante dos abordajes fundamentales en el país. En primer lugar, gracias a una política securitista que ha convertido a la persona migrante como una potencial amenaza a la seguridad interior del Estado (Sibrian, et al., 2023). En

segundo lugar, a un abordaje economicista-utilitarista, que ha prefigurado a la persona migrante, "como una potencial erogación para el Estado, que se debe evitar, o como un eventual beneficio, en su calidad de recurso humano" (Stang et al., 2023, p. 2).

Sin duda que estos enfoques además de obstaculizar el proceso de inclusión de la población migrante en el país, desde una perspectiva intercultural y de derechos, también significa retroceder en la calidad de la democracia por varias razones.

La primera razón es que al invisibilizar a la persona migrante como sujeta política no se promueve la importancia que tiene su involucramiento en los procesos electorales y en los espacios de participación ciudadana en la gestión pública. Cabe destacar, que este segmento de la población en Chile se acerca al 10% de la población nacional total del país para el 2024. También, según datos del Servicio Nacional Electoral, al 2022 el 3,4% del padrón electoral en Chile corresponde a extranjeros. Estas cifras evidencian un crecimiento importante del voto migrante, porque se pasó de 378.829 inmigrantes con derecho a voto en el Plebiscito Nacional de 2020, a 514.623 personas migrantes que en la actualidad pueden votar en Chile.

La segunda razón es que el involucramiento de todas las personas en la política es fundamental para la paz social, y previene el surgimiento de populismos. La posibilidad de participar y dirimir divergencias a través de mecanismos democráticos dispuestos para ello, es una forma civilizada de resolver las diferencias, de encontrar puntos comunes entre grupos diversos y, sobre todo, para generar sinergias en torno al desarrollo del país. Es así, que la participación de la población migrante en la esfera pública y política chilena, es parte de los desafíos y compromisos que debe impulsar tanto el Estado como los actores políticos en su conjunto.

## Referencias bibliográficas Dra. Neida Colmenares

- Colmenares, N., Thayer, L.E. (2022). *Análisis Multinivel de la Migración en Chile*. Revista Gestión y Políticas Públicas, Volumen XXXI, Núm. 2, PP. 95-121. México. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).
- Colmenares, N., Abarca, K. (2022). *La migración a nivel local en Chile*. Desafíos, demandas y políticas en tiempos de pandemia. Si Somos Americanos. Revista De Estudios Transfronterizos, 22(1).
- Durán, C., y Thayer, L.E. (2020). *Ciudadanía precaria: hacia una definición conceptual para la caracterización de los procesos migratorios contemporáneos*. Revista Republicana, Número 28, 97-117. ISSN 1909- 4450.
- Sibrian, N., Colmenares, N., & Núñez Silva, J. (2023). *Estrategias desinformativas sobre migración en Chile: encuadre de noticias falsas respecto a la movilidad humana*. Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones. <https://doi.org/10.14422/mig.2023.021>.
- Stang, M. F., Galaz Valderrama, C. Lara Edwards, A. (2023). *Prefiguración del sujeto migrante y lgtbi+ en la normativa chilena sobre migración y diversidad sexual*. Estudios Fronterizos, 24, e114. <https://doi.org/10.21670/ref.2303114>
- OIM (2019). *Derecho Internacional Sobre Migración*. Glosario de la OIM sobre Migración. ISSN 1816-1014. Ginebra, Suiza.
- Zapata-Barrero, R. (2013). *Fundamentos de las políticas interculturales en las ciudades: Respuestas a tres preguntas frecuentes*. En: Manual para el diseño de políticas interculturales (pp. 45-63). Universitat Pompeu Fabra.

## Referencias bibliográficas

- Cohen-Emerique, M. (2013). *Por un enfoque intercultural en la intervención social*. Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa, 54, p. 11-38 (<https://drive.google.com/drive/folders/1o5N7w87cZtgiQW4XqNt-NyhyLYyipDEW>)
- Diez, M.(2013). *Repensando la interculturalidad en socioantropológica de la investigación educación: aportes a un campo problemático*. Docencia, 51, 4–17. Recuperado de [http://educacionpublica.org/wp-content/uploads/2017/06/Docencia\\_51.pdf](http://educacionpublica.org/wp-content/uploads/2017/06/Docencia_51.pdf)
- Fanjul, E. (2010). *¿Qué podemos aprender del multiculturalismo canadiense?*.
- Fernández, M. (2013). Gloria de la Fuente y Danae Mlynarz (Eds.). El pueblo unido... Mitos y realidades sobre la participación ciudadana en Chile, Editorial Alberto Hurtado, 2013, 212 pp., Santiago de Chile. Revista De Sociología, (28), 173–176. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2013.30720>
- Grimson, A. (2001). *Buenos Aires: Norma, 2001*. Colección Enciclopedia Latinoamericana. De Sociocultura y Comunicación.
- Hernández, L. & Reymel, S. (2004). *Calidad de vida y participación comunitaria: Evaluación psicosocial de proyectos urbanísticos en barrios pobres*. Revista interamericana de Psicología, 38, 73.86.
- Hidalgo, V. (2017). *Cultura, multiculturalidad, interculturalidad y transculturalidad: evolución de un término*.
- Lucas, J. Añón, M, Galiana, A. García, J. Mestre, R. Miravet, P. Ruiz, M. & Simó, C. Carles, X. (2008). *Los derechos de participación como elemento de integración de los inmigrantes*. Fundación BBVA / BBVA Foundation.
- Leiva, J. (2013). *De la integración a la inclusión: evolución y cambio en la mentalidad del alumnado universitario de educación especial en un contexto universitario español*. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas En Educación," 13(3). <http://www.redalyc.org/pdf/447/44729878025.pdf>
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En libro: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Stefoni, C., Stang, F., & Riedemann, A. (2016). *Educación e interculturalidad en Chile: un marco para el análisis*. Estudios Internacionales, 48(185), 153–182. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2016.44534>
- Tijoux, M. (2013). *Las escuelas de la inmigración en la ciudad de Santiago: Elementos para una educación contra el racismo*. Polis (En Línea), 35, 287–307. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682013000200013>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2023). *Tres razones para ampliar la participación política de los migrantes*. <https://rosanjose.iom.int/es/blogs/tres-razones-para-ampliar-la-participacion-politica-de-los-migrantes>
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad crítica y educación intercultural*. In Interculturalidad y Educación Intercultural (pp. 1–12). [dehttp://www.saludpublica.uchile.cl/u/download.jsp?document=110597&property=attachment&index=0&content=null](http://www.saludpublica.uchile.cl/u/download.jsp?document=110597&property=attachment&index=0&content=null)
- Walsh, C. (2012). *Interculturalidad y (de)colonialidad: Perspectivas críticas y políticas*. Visão Global, Joaçaba, 15(1–2), 61–74. <http://www.compitecuador.org/wp-content/uploads/2017/09/Interculturaliad-y-decolonialidad.pdf>



**CONSTRUYENDO**  
**UNA SOCIEDAD**  
**INTERCULTURAL**